



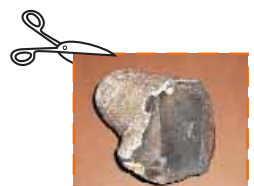
UN DIA DE CAZA

Los habitantes de Ekain eran cazadores y recolectores, conseguían los alimentos necesarios para la supervivencia cazando, pescando o recolectando frutos y hierbas del bosque.

Para eso aprendieron a utilizar distintas herramientas. Como vosotros vais a manejar esas mismas herramientas, es conveniente que conozcáis bien su nombre y su uso. Para ello, **rellenad la siguiente tabla.**

NOMBRE	DEFINICIÓN	IMAGEN
Azagaya		
Sílex		
Arpón		
Arco		
Flecha		
Propulsor		





DEFINIZIOAK

Arma arrojadiza que suele tener una punta afilada en un extremo y con plumas en el otro. Mantiene el rumbo que se le ha dado en el lanzamiento gracias a las plumas.

Herramienta formada por madera y hueso. En uno de los extremos tiene un gancho de hueso imprescindible para enganchar el proyectil. De esa forma el proyectil puede llegar a mayor distancia y con mayor fuerza.

Arma que empezó a utilizarse en la Prehistoria, que fue fundamental en los ejércitos de la Edad Media y que hoy en día se puede utilizar como actividad deportiva. Se puede ver en los juegos olímpicos.

Herramienta con punta dentada fabricada en hueso. Se sigue utilizando hoy en día, pero son de hierro.

Tipo de cuarzo compuesto por sílice, agua y alumina. Utilizado para fabricar muchas herramientas del Paleolítico, también para la obtención del fuego.

Arma parecida a la lanza, que llegará mucho más lejos si se lanza utilizando el propulsor.

Los habitantes de Ekain cazaron distintos animales utilizando esas herramientas. En la siguiente tabla podéis ver los datos sobre el número de huesos encontrados en Ekain en la época Magdaleniense. Realizad una gráfica siguiendo esos datos.

Horiei jarraituta grafika bat egin ezazue:

Ciervo	697
Cabra Montesa	241
Bisonte	12
Caballo	12
Lobo	8
Sarrio	17
Corzo	11
Salmón	9
Oso	10
Reno	4

Ekain no es la única cueva del País Vasco que contiene restos prehistóricos. Santimamiñe, en Bizkaia, también fue habitado en el Magdaleniense y tenemos datos sobre los huesos de animales encontrados allí.

Realizad otra gráfica con estos datos.

Ciervo	1.138
Cabra Montesa	150
Bisonte	67
Caballo	213
Lobo	8
Sarrio	80
Corzo	39
Salmón	9
Oso	2
Reno	5
Jabalí	89





Quizás no conozcas todos los animales mencionados. El cazador debe conocer muy bien los animales de su entorno. Aquí tienes unas imágenes que te ayudarán en esa tarea.



Caballo



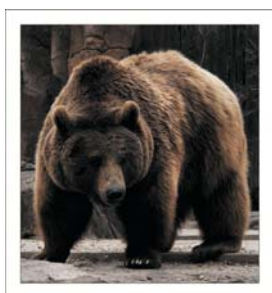
Sarrio



Cabra Montesa



Oso Cavernario



Oso Pardo



Reno



Ciervo



Corzo



Salmón



Bisonte



Jabalí





Poned juntos los dos gráficos y comparadlos antes de responder a las siguientes preguntas.

- *¿Cuál era el animal más cazado en Ekain y en Santimamiñe?* -----

- *¿Qué animal ocupa el segundo puesto en cada cueva?* -----

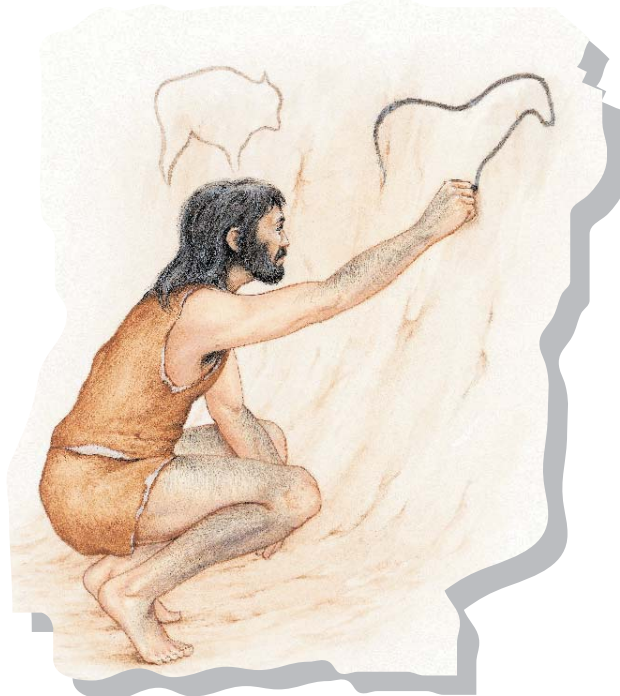
- *¿Hay animales que se cacen en una cueva y no aparezcan en la otra? ¿A qué puede deberse?* -----

- *¿Cuál es el animal que menos cazaban?* -----

- *¿Notas grandes diferencias entre los animales que aparecen en las dos cuevas?* -----

Hasta ahora hemos hablado de caza, sabemos bien que animales y con que herramientas cazaron en Ekain y en Santimamiñe.

Pero estas dos cuevas no son sólo viviendas prehistóricas. Nuestros antepasados entraron a la parte más profunda y oscura de estas cuevas, donde pintaron varias imágenes





Esas imágenes nos pueden llevar a plantear miles de preguntas.

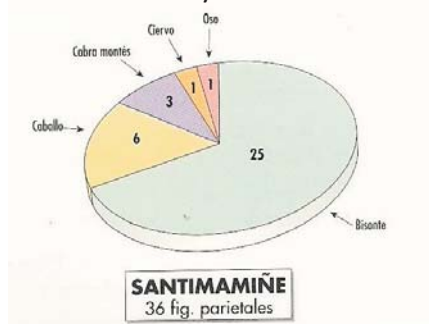
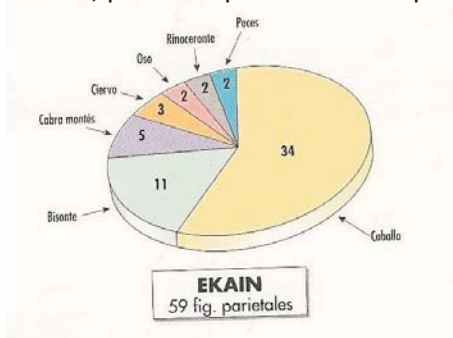
¿Qué dibujaron?

¿Representaron lo que tenían en su entorno, aquello que veían normalmente?

¿Adornaron la cueva con imágenes de animales que cazaban mucho?

Para responder a estas preguntas necesitaremos las dos gráficas que habéis realizado, también las dos que tenéis en la siguiente página. De esa forma podemos conocer qué cazaban y qué representaban en Ekain y en Santimamiñe.

Rellena la siguiente tabla, para comparar el arte rupestre de las dos cuevas y observar la relación que tiene con la caza.



	EKAIN	SANTIMAMIÑE
Los dos animales más representados		
El animal más cazado		
Los animales menos representados		
Animales muy cazados y poco representados		
Animales cazados y no representados.		

Después del trabajo realizado hasta ahora, tenéis suficiente información para responder fácilmente a estas preguntas clave:

¿En la cueva de Ekain representaban lo que cazaban? -----

¿Crees que el arte rupestre (las pinturas de las cuevas) se realizaba para conseguir una caza abundante?





A la vuelta de Ekainberri, podéis representar de diversas formas lo aprendido allí. Podéis hacer una pequeña obra de teatro representando la forma de vida de los cazadores de Ekain. Pueden ser momentos adecuados para ello un taller de teatro, la clase de euskara o la de lengua española. Incluso pueden representar la obra ante alumnos/as de cursos inferiores al suyo.

Como ayuda, se puede utilizar el siguiente pasaje del libro “El Clan del Oso Cavernario*”

“Brun se volvió para observar la manada. Pronto vio un toro joven que luchaba por salirse del tropel. El animal estaba casi en la plenitud pero era aún joven e inexperto. Brun esperó hasta que el bisonte se fue desviando todavía más de los otros, hasta que fue una criatura solitaria alejada de la seguridad de la manada. Entonces dio la señal.

Los hombres se abalanzaron al instante, dispersándose en abanico, con Broud a la cabeza. Brun observó cómo se apartaban a intervalos regulares, manteniendo ansiosamente la vista fija en el joven bisonte descarriado. Hizo otra señal y los hombres brincaron hacia la manada, ladrando, gritando y agitando los brazos. Los animales sorprendidos en la parte de fuera empezaron a correr hacia el centro, cerrando las brechas y empujando con el hocico hacia el centro a los que estaban más cerca. Al mismo tiempo, Brun se abalanzó entre ellos y el joven toro, desviándolo.

Mientras las bestias asustadas de la periferia se metían a la fuerza en el tropel arremolinado, Brun se lanzó hacia el que había escogido. Puso hasta el último adarme de energías en la caza, haciendo correr al toro con toda la prisa a la que podían moverse sus gruesas patas musculosas. (...) Jadeando, casi agotado, vio que Grod seguía la persecución.

El toro cambió de dirección ante el acoso renovado de Grod. Los hombres proseguían su avance, formando un amplio círculo que llevaría a la bestia de nuevo hacia Brun, quien se esforzaba sin aliento, en cerrar el círculo. Toda la manada estaba en estampida, lanzada a través de la pradera...con un miedo irracional multiplicado por el movimiento mismo. Sólo quedaba el toro joven, huyendo presa del pánico ante una criatura que sólo poseía una fracción de su fuerza pero suficiente inteligencia y determinación para compensar su desventaja. Grod galopaba tras él, negándose a ceder aunque su corazón palpitaba como si fuera a estallar. (...) Finalmente se detuvo justo cuando Droog tomaba su relevo.

La resistencia de los cazadores era grande, pero el fuerte bisonte joven seguía adelante con energía incansable. Droog era el hombre más alto del clan y tenía las piernas un poco más largas que los demás. Incitando al animal hacia delante, Droog se lanzó tras él con un nuevo impulso veloz, desviándolo en cuanto intentaba seguir la pista de la manada en fuga. Cuando Crug substituyó al agotado Droog, el joven animal estaba visiblemente si resuello. Crug, en cambio, estaba fresco y empujaba a la bestia hacia delante, obligándola a hacer acopio de energía con una punzada de su lanza en los flancos.





Cuando Goov tomó el relevo, la enorme criatura hirsuta empezaba a perder velocidad. El toro corría a ciegas tercamente, seguido de cerca por Goov, que le pinchaba sin cesar para acabar con la última gota de fuerza que le quedara al joven animal. Broud vio que Brun avanzaba, lanzaba un ladrido y tomaba nuevamente su puesto en la persecución de la enorme bestia. Su carrera fue corta; el bisonte había llegado al límite de su resistencia: fue frenando su carrera, se detuvo en seco y se negó a moverse, con la piel cubierta de sudor, la cabeza baja y la boca chorreante de espumarajos. Lanza en ristre, el joven se acercó al agotado toro.

Con una decisión que era fruto de la experiencia, Brun calculó rápidamente: ¿estaría el joven demasiado nervioso para su primera muerte o exageradamente ansioso? ¿Estaba la bestia agotada por completo? (...)La cabeza de bruto casi tocaba el suelo, sus flancos jadeantes no dejaban lugar a dudas: el bisonte estaba acabado. (...) Brun decidió dejar que Broud se llevara los honores.

Rápidamente, antes de que el bisonte recobrar el aliento, Broud avanzó hacia el enorme animal velludo y levantó su lanza. Con un pensamiento del último minuto para su tótem, se echó hacia atrás tomando impulso y se abalanzó: la pesada y larga lanza mordió profundamente el flanco del joven toro, su punta endurecida al fuego perforó el fuerte cuero y le rompió una costilla con una lanzada rápida y fatal. El bisonte mugió de dolor, volviéndose para cornear a su atacante mientras se le doblaban las patas. Brun vio el movimiento, de un salto se puso junto al joven y, con toda la fuerza de sus potentes músculos, golpeó con su garrote la enorme cabeza. Su golpe activó la caída del animal: el bisonte cayó de lado, sus fuertes pezuñas golpearon el aire en los estertores de la muerte y, finalmente, quedó inmóvil.

Broud se quedó asombrado al principio y algo abrumado, pero de repente lanzó un grito agudo que era su explosión de triunfo. ¡Lo logró! ¡Había cobrado su primera pieza! ¡Era un hombre!“

**AUEL, Jean M.: El Clan del oso cavernario. Madrid: Maeva ediciones, 1998. Pág. 88-90.*

